

Divina, por la qual se comunicó todo su saber, siendo tan fecunda, fue tan Virginal tambien, que se quedó tan fecunda como antes, quedando tan entero su saber, todas sus perfecciones, y atributos, tan enteros, como si no los huviera comunicado por el pecho fecundo de su entendimiento infinito. Y Juntar esta fecundidad, y esta Virginalidad en vn pecho para comunicar, solo lo puede hazer vn Dios Padre, y solo la puede recibir vn Hijo de Dios.

N. 88.

Diga, pues, aora Tertuliano, que los pechos de Maria Santissima dieron á conocer al Padre Eterno, y á su Hijo, porque sustentando al Verbo Encarnado con la dulçura de su leche, si fueron copiosas fuentes, fueron tambien puras, y Virginales flores, que sin detrimento de su integridad comunicaron la dulçura de su leche, para sustento del Hijo de Dios, como si solo fueran fecundos. Solo pudo ser el Hijo de Dios, que está recibiendo siempre el ser en el pecho, y seno Virginal fecundo de su Eterno Padre. Y fue como necesaria esta Virginal fecundidad de los pechos de Maria, para que pudieramos llegar á conocer, si bien con la debida proporcion, aquella pureza super Virginal del Eterno Padre con la infinita fecundidad de su pecho, con que comunicó todo su saber infinito á la infinita Sabiduria del Verbo Eterno con los demás atributos, y perfecciones, quedandose tan enteras en Padre, é Hijo, como lo eran, á nuestro modo de entender, antes de comunicadas. O pechos Virginales de Maria Santissima, pero tan fecundos, que bastando sustentar vn Dios Hombre, quedasteis, no solo Virginales, sino mas Virgines que antes, que á no ser assi, parece que no nos huviera quedado retrato en que conocer aquella fecundidad Virginal del pecho del Eterno Padre.

Teru. O quam felicissima praecondita sunt
Isan. cii. excelsa ubera Mariae à quibus Deus
Pater agnoscitur, & Patris Verbum
cunctis mortalibus revelatur.

N. 89.

Alla el Esposo alaba los pechos de

Maria, y los alaba con admiracion: *Quam pulchrae sunt mammae tuae foror mea sponsa! Pulchriora sunt ubera tua uino.* O, y que hermosos son los pechos desta Celestial Princesa! Mas hermosos son, que el mas generoso vino. Lo que reparo aqui, es, que á los pechos de Maria el Esposo los celebra con dos nombres. Primero los llama, *mamas*; y despues los llama pechos: *Ubera.* Pues para que fue esta variacion de nombres, si vna, y otra voz los significaba? Ea, que es grande el Mysterio, dize Ricardo de S. Laurentio, que ay esta diferencia en estas dos voces: *Mamma*, y *Ubera.* Que *Mamma*, significan propriamente los pechos de las Madres; y *Ubera*, los pechos de las Virgines. Assi? Pues quando el Esposo celebra los pechos Castissimos de la Reyna de los Serafines, sea con estos dos nombres, de pechos de Virgen, y pechos de Madre; porque solos los pechos Celestiales de Maria Santissima fueron Virginales, y fecundos, juntandose en ellos la fecundidad de Madre, con la pureza de Virgen. Excelencia tan singular, que solo en Maria Madre de Dios, siempre Virgen, pudo llegar á mirarse, y admirarse: *Ubera proprie sunt Virginum*, & *Ricard. mammae sive mamillae Matronae de S. rum. & Beata Virgo utrumque habet. Laur. i. re dicitur, scilicet Ubera, & mammas, 5. de quia Virgo est, & Mater, quod nulla alia.* O pechos gloriosamente Virgines, pues con vuestra leche alimentasteis con la fecundidad de Madre al Hijo de Dios verdadero.

N. 90.

— O neclar Celestial, mas que con la que sustentavan los Dioses; porque aquel neclar fue ficcion de errados entendimientos, y esta leche fue verdadera bebida, con que se sustentó vn verdadero Hijo de Dios. Verdad Catolica, que adoramos, y confesamos con la mayor veneracion. O leche Virginal! O dulçura de singular pureza, pues con ella sustentaste la pureza misma! O neclar, mas que la que fingió el error de los Antiguos

de

Cant. 6.
4 v. 10.

de la leche de Juno, que virtiendose de sus pechos, de la que cayó en el Cielo, se fabricó la via lactea, y de la que cayó en la tierra Azuzenas puramente candidas. Pues ya se vió por los años de 1627. en la Apulia, que combatida de horrosos temblores de tierra, se valieron los de aquel Pais, para aplacar la ira de Dios, de vn Relicario, en que se veneraba vn poco de leche de los pechos de Maria Santissima, y colocado sobre el Altar, se vió la leche levantar en crespas, y blancas espumas, y se empezó á estender tanto, que llenó todo el espacio del cristal que la guardaba: *Lac quippe spumare, & augeri, & ampullam implere cepit,* pero no se quedó aqui el prodigio, como refiere Belingen, sino que vnas Azuzenas puestas sobre el Altar, estando ya marchitas, y secas, empezaron á refloracer hermosas, y crecieron tanto, vistieron toda el Ara con su blancura, y pureza: *Lilia Altari gen in superposita, arida omnino, & assatim calens circa statim resorneret, adeoque excre dario vere, ut totam Aram, non sine magno Dispar. stupore omnium, convestirent.* Qué fue esto, sino hazer de la leche de Maria vna via lactea en el Cielo del Altar, á hazer vn Paraíso de Azuzenas el Ara; para que los hombres entendieran, que como á hijos los avia de sustentat con la dulcissima leche de su misericordia:

Ricard. Cum materiale lac ex te Deus sūxit, dezia Ricardo Victorino, Spirituale pariter Filij Dei per te suere cepit. O pechos Virginales, llenos de dulçura de tu leche, que es quanto se puede dezir de dulçura, pues con la leche de ellos sustentaste á tu Criador! dezia San Sabas. Y yo digo con él, con la mayor humildad que puedo, te suplico Virgen Santissima, que quando he de ser presentado, como reo, á la presencia de mi Criador, y Señor, en aquel momento de mi muerte, me socorras piadosa, pues tengo certeza; de que puedes lo que quieres: *Vniuersi nutriendi lac lactasti uberibus. Vnde quanta 17. lan. possunt efficaciter rogo te Virgo Santissima, ut quando conspectui Creatoris*

S. Sabas

mei fuero stendens, in illo mihi arculo subsidio venias: nam quaecumque volueris, efficere potes.

Llega vn grave Expositor á contemplar con gran piedad, quan inexplicable será el gozo á los Bienaventurados en el Cielo en llegar á ver con sus ojos aquellos pechos Celestiales de Maria; mas Soles entonces, que los mismos Soles, pues arrojarán de si rayos hermosos de luzes, que vençan el Sol, la Luna, y las Estrellas en brillantes resplandores, resplandeciendo esmaltados con vn Divino artificio de preciosas Margaritas; porque estarán salpicados con algunas gotas de la leche Virginal de la Reyna de los Serafines, causando en ellos gozo, ternura, y agradecimiento: al modo que en el Cielo las heridas de las llagas de pies, manos, y Costado de nuestro Salvador las verán los Bienaventurados salpicadas con algunas gotas de su mas preciosa Sangre, y como esmaltadas de los mas purpuros Rubies, para mayor amor, y agradecimiento á aquella humanidad Santissima: *Sic, & in Beatae Mariae Ueribus, Divino artificio, aliquas stitulas lactis in modum gemmarum, & adamantium compactas esse videndas; ut in Caelo, sicut par est, lac Virgineum a quo tantum bonum n. 168. emanavit.* O leche Virginal, Marimmo de dulçuras, donde se gozan mas perlas que caben en el Oceano! O pechos purissimos, puertas hermosas de la luz, en que se alimentó el Rey de la gloria: *Tu Regis alti ianua, & porta lucis fulgida. Singulae porae erant ex singulari Margaritis.* Dixo el Evangelista San Juan, de las puertadas de la Celestial Jerusalem, que siendo doce cada vna era vna preciosa Margarita. Pero mas preciosas son las perlas de la leche que esmaltan en el Cielo los pechos de Maria Santissima; porque aunque sean puertadas del Cielo aquellas perlas que refiere el Evangelista, serán como las demás que se engendran con el rozio del Cielo, pero las perlas preciosas de la leche de Maria Santissima, criaron al mas Sagrado

N. 91.

Horu mach. in c. 1. cant

Apoca. lxxv. 2. 1. v. 2. 1.

rozio

rezo del Cielo à sus Virginales pechos y sobraron perlas en la dulçura de su leche, para que el Cielo sea mas Cielo, aumentando el gozo accidental de los Bienaventurados entre los mas crespos resplandores de la gloria. O pechos purísimos de Maria, mas Soles, que los mismos Soles; pues allá en el Cielo aumentais sus luzes, y en la tierra dabais luz con la pureza, que en los rayos, y resplandores nacian de esta fuente de dulçura. Y sino que podia ser, quando viuiendo en carne mortal la Reyna de los Serafines, la piedad de las mugeres, las hazia salir de sus casas, y aun hazian viages bien distantes, para venerar, y adorar los pechos Celestiales de Maria, que sustentaron con su leche al dulcísimo Jesus: *Sunt, & hic multa de mulieribus nostris, Maria Iesu videre cupientes, etiam ut Epist. 1. eam convingant. & ubera eius tractent, que Dominum Iesum alluerunt.* Seria esta demostracion, porque si las perlas que se llaman vniones, son tan singulares, que no se hallan dos juntas de vn mismo valor? Como refiere Bartholomè Anglico: *Ex quibus Margaritis, in quodam vnione nuncupantur, habentes aptum nomen, eo quod tantum vnus, & nunquam duo simul reperiuntur.* Que quizá por esso el otro hombre, que refiere el Evangelio, buscando perlas deste valor, no pudo hallar dos iguales; y assi se contentó con vna? *Inventa vna pretiosa Margarita.* Y estas mugeres, si buscaban perlas, hallaron en Maria Santissima, en sus Virginales pechos dos perlas preciosísimas tan iguales, que compitiendose en la preciosidad, y las luzes no se excedian? Bien puede ser; pero tiene mas mysterio. Fue sin duda hallar en aquellos Celestiales Pechos dos argumentos eficaces; que les daban luz para creer que Maria Santissima era Madre de Dios. Ara. Hallarse motivos eficaces de credibilidad en aquellos purísimos pechos, que con la dulçura de su leche criaron; y sustentaron á su Criador, siendo en todo tiempo aquellos Virginales Pechos lamparas

S. Ignat. Mariy. Epist. 1. 434. Nava-rin.

Bartho. tom. An. 16. cap. 62.

encendidas que daban luz, porque se cebaban con el licor de su leche, alimento del Verbo encarnado Hijo natural de Dios, no es mucho. Que ya se ha visto alguna vez, que en testimonio de su pureza Original, vispera de su Concepcion immaculada hizo Maria Santissima, que vna lampara, que no solo no estava encendida, por descuido, sino que no podia arder, por falta de aceite; la hizo arder con candida leche, durando este prodigio toda la octava de su Concepcion purissima, con admiracion de Mecina. Como refiere el Atlante Mariano. *Què es esto, sino dar Maria luz con la pureza de su leche? O Virginales Pechos purísimos! O Soles resplandecientes, todo resplandores, y luces! Al fin Pechos de Maria. Mostradlos, Señora, à vuestro Hijo, para que su dulçura suavise los rigores justos contra nosotros pecadores. Y merecidos de mi con mas razon que todos los pecadores juntos; pero á ti, o Purissima Virgen Maria! Te suplico con el Idiota mas docto, que ruegues á aquel, que inebriaste con la dulçura inefable de la leche de tus pechos, que de aqui adelante por tu intercesson no se acuerde mas de mis pecados, que tan justamente temen su justicia; sino que valiendome su misericordia perdona tantas maldades como he cometido, no solo miserable, sino ingratissimo tambien; y que en esta vida me conceda las virtudes con su gracia, y en la otra verle, y gozarle para siempre, como lo espero de su Sangre mas preciosa: *Ora igitur Purissima Virgo Maria, quem inenarrabili dulcedine lactis uberum inebriasti, ne recorderis tibi eum iustitia de cetero de peccatis plac. 17. meis, sed misericorditer condonet sibi per me miserum iniurias, & largiter mihi donet gratias. & virtutes in præsenti, & in futuro gloriam sempiternam.**

Atlante Mariano tom. 2. f. 207. y el año 4. pf. 354

Idiot. de B. Virg. contemp. 16.

Canon Missa.

Raimund Iradan de B. V. contem. 17.

N. 93.

§. VIII.

Las manos de Maria atan las de Dios para el castigo.

N. 92. **S** Aludemos, bendigamos, y adoremos las manos de la Reyna de los Serafines, saludemoslas con dos Aves Marias, como aconseja Richardo. O Madre Virgen gloriosa, dezia Reymundo Jordan, tus manos fueron candidísimas, y purísimas; pues con ellas serviste con la mayor humildad, y con la mayor diligencia á tu bendito Hijo, y con la mayor diligencia, y la mayor humildad lo criaste! *Manus tue, gloriosa Virgo Maria, candidissimæ fuerunt, quibus diligenter, & humiliter benedicto filio tuo servisti, & Deum nuristi.* Pero como no avian de ser purísimas las manos que avian de ser como manos del Hijo de Dios todo el tiempo de su infancia. Para consagrar Christo nuestro Señor su Cuerpo debaxo de las especies de Pan, se dice en el Canon de la Missa, que tomó el Pan que se avia de convertir en su mas sagrado Cuerpo, en sus Santas, y Venerables manos: *Canon Accepit panem in sanctas, ac venerabiles manus suas.* Que aun siendo aquellas manos Santísimas de aquel Cuerpo Sacrosanto, fue como necesario expresar su pureza, y santidad. Pues si Maria Santissima fue la primera, que recibió en sus manos el Cuerpo de nuestro Salvador, despues de nacido de sus purísimas entrañas, como no serian candidísimas sus manos? Como no serian purísimas?

que podeis competir con las manos de el poder de Dios! Porque estas vistien los lirios del campo, y el vestirlas está reservado á su poder; pero tu (ó Princesa Celestial!) con el poder de tus manos, vestias todos los dias la flor mas fragante del Campo, y el lirio mas hermoso de los Valles. Con tus purísimas manos aplicabas á tu Hijo, repetidamente á tus Virginales pechos, y dulcísimo corazon Poder de Dios! Allá el Patriarca Jacob llegó á dezir, que tendria á Dios, no solo por su Señor, sino tambien por su Señor, y su Dios, si le diera de vestir, de comer, y de beber; pues si Maria Santissima le dà al Hijo de Dios de comer, y de beber con sus manos, y con sus manos lo viste, que hemos de dezir? Qué? Que es Madre de Dios, y que quiso estar su Hijo dependiente de sus manos, y aun atado al poder de su pureza.

Ya se sabe, que los Reyes adoraron à Christo Señor nuestro en las manos de su Santissima Madre, embuelto, no en Purpura Real, no en blandas, y delgadas olandas, sino en vnos pobres lienços de vnos asfeadísimos pañales; si bien Trono mas Soberano, que el Magestuoso Trono de Salomon; porque el de Salomon si lo sustentavan dos manos: *Et due manus hinc, atque inde tenentes sedile.* Eran manos, que sustentavan el Trono de vn hombre pecador; pero Maria Santissima, Real Trono del mas Divino Salomon, sustentava con sus Celestiales manos vn Dios, y Hombre verdadero. Adoraron, pues los Reyes à Christo recién nacido, embuelto en los asfeados lienços de vnos pañales, y en las manos de Maria. Seria acaso, porque los Perfas adoran al Sol por su Dios, sino Novar; embuelto, pintado en los espacios de lib. 3. vn lienço, como refiere Novarino: *schedia. Solem in linteo pictum adorabant.* Y c. 13. n. siendo Perfas estos Santos Reyes, como refiere N. Silveyra, de opinion de San Juan Chriostomo, Eutimio, y Theofilacto: *Divus Chriostomus Homilia 7. in Matheum cum Eutimio, Theofi.*

N. 94.

3. Reg. cap. 10. v. 19.

Theofi.

Theofilactoque ex Persis fuisse. Disputo la providencia Divina, que adoraran el recién nacido Sol de Justicia, sino pintado en un lienzo, embuelto en el de aquellos pañales mas aseados; elevando la adoracion, quanto va de lo vivo à lo pintado, y quanto va de el Sol material al Sol Divino de el Hijo natural de Dios. Assi parece; pero bulquemos mas mysterio.

N. 95. Ara, este Sol recién nacido, no solo estava embuelto en los lienços de aquellos aseados pañales: *Et pannis S. Luc. eum involuit;* que dize San Lucas. **S. 2. v. 7.** Sino tambien ceñido con las ligaduras de vnas Celestiales faxas, que leyó Varabolo: *Involuit eum fascijs.* Donde conte nplò Ricardo de S. Laurentio, que la Reyna de los Serafines ató, y ligó con sus manos las manos mas Sagradas de su Hijo; como dando à entender, que ya no tenia manos para castigar pecadores; y esta potestad, ran sobre toda imaginacion, la obtuvo Maria sobre el Hijo de Dios, desde que lo embolió la primera vez con

Ricard. sus purísimas manos: Ligavit etiam de S. Mater filio manus incunabulis, ne Luc. 1. possit extendere de cetero eas ad pu. 10. deniendum, nisi ad beneplacitum Matris, laudib. S. tanta potestas super Filium Dei nunc data est Matri. Assi? Pues adoren estos Santos Reyes aquel Sol recién nacido, en manos de su purísima Madre, embuelto, y ligado por ellas con aquellas Celestiales faxas, para que conozcan con la luz heroyca de su Fè, que las manos de Dios, no son ya manos de Justicia, porque las tienen como presas las manos de Maria, sino manos de misericordia: y que el Trono de su Justicia, se ha buuelto Trono de misericordia; porque las manos que sustentan esse Trono Magestuoso de el mas Divino Salomon, son las manos de Maria, que todas son misericordia, y dulçura.

N. 96. O manos candidísimas, y purísimas! Estas manos fueron las que ligaron, y como que ataron las manos de Dios, para que no esgrima la espada de su Justicia, como mercean nuef-

tras culpas. Estas manos lo detienen, y está como aprisionado sin quererle mover, sino es à la voluntad de su Madre: *Nisrad beneplacitum Matri.* *Ricard.* Del Real Templo de Salomon, todas sus mas vistosas paredes estavan adornadas de figuras myteriosas de relieve, de Leones, Aguilas, Querubines, y Palmas. Y dize el Historiador Sagrado, que toda la circunferencia del Oraculo, estava ceñida de cadenas, que ceñian el Oraculo, y se entreceñian las Palmas: *Sculpsitque in ea Palmas. Quasi catenulas se invicem complectentes.* Y lo que me admira es, que estas cadenas desde donde salian à ceñir el Oraculo, donde daba Dios sus respuestas, y donde asistia con asistencia especial, era de las Palmas. Pues por qué no salen estas cadenas de aquellos entendidos Querubines? Por qué no de los Leones valientes, ò por qué no de las Aguilas perspicazes? Solo han de perder, y depender las cadenas de las Palmas? Si; porque estas Palmas fueron simbolo de Maria Santissima, cuya belleza la comparó el Espiritu Santo à la hermosura de la Palma, dixo vn grave Expositor de los Cantares: *Ille Palme, quas in eodem Templo sculpsit Salomon, figuræ erant eiusdem Virginis Sacrosanctæ, cuius staturam sponsus assimilavit Palme.* *Har-mach. in c. 1. canti p. 10.*

Pues miren la Palma tiene este nombre, dize Bartholomé Anglico, porque los ramos de que se viste, son en forma de manos de hombre: *Ad modum Palme hominis habens ramos.* Pero tiene mas la Palma, que de sus hojas, y ramas se hazen cordeles, y ataduras, como dize Plinio, referido de S. Ernesto: *Ad funes, et nexis, et levia capium vmbraacula funduntur.* Assi, pues las cadenas que han de ceñir à Dios en su Oraculo, no falgan de los Querubines entendidos, no de las Aguilas perspicazes, ni de los mas valientes Leones, en que están significadas todas las Esferas de los Angeles, y Santos, sino de la Palma de Maria; porque como Palma mysteriosa, sola ella

Bartholom. An glis. lib. 17 cap. 116.

S. Ernest in Mar. rial cap 89.

ella tiene manos, tiene ataduras, y cadenas para detener, sino atar, las manos de Dios poderosas, para que no enfangriente la espada de su Justicia en los pecadores delinquentes. O Palma triunfante, y victoriosa, toda manos, y toda cadenas para captivar las manos de Dios que las puso en tu poder, para que dellas dispuseras à tu voluntad.

N. 97. Refiere el Beato Alano de Rupe, que celebrando el alto Sacrificio de la Misa el glorioso Santo Domingo de Guzman, se le apareció Maria Santissima, vestida del Sol, de la Luna, y las Estrellas, como se refiere en el Apocalipsis, de cuyos dulcissimos pechos estava pendiente el dulce Jesus Niño tierno, y que cogiendo la Reyna de los Serafines la mas Sacrosanta mano de su Hijo, para que bendixera el Pueblo, con mysterio ademan, como que lo escusaba su Magestad; pero su dulcissima Madre, como que le obligó à hazerlo, pues cogiendo su hermosa mano bendixo con ella al Pueblo, haziendo sobre el la señal de la

B. Alano Cruz: Eademque Domina pietatis no 3. p. manu filij accepta etiam renitentis, 6. 5. Populum signo Crucis consignavit.

Que fue esto, sino tener Maria Santissima dominio sobre las poderosas manos de su Hijo, ò para atarlas, ò desatarlas sin resistirle à su querer? Y esto fue lo que quiso dar à entender el Niño Dios en la renitencia que mostró en no querer estender la mano para bendecir el Pueblo, porque queria, que fuera la bendicion, mediando las manos de su Madre: *Quin valeat ipsomet Deus obniti eius voluntari: id quod ipse Deus ea renitentia significare voluit, non quod ex animo Matri bonus filius reluctaretur.* Concluyó el Beato Alano. O manos poderosas de Maria! Que con faxas, y ataduras ligasteis las manos de vn Dios hecho Hombre: *Involuit eum fascijs.*

N. 98. O manos poderosas! Buelvo à decir, y tan poderosas, que con las cadenas del amor se prendió en ellas vn Dios Hombre verdadero; y tan dulce-

mente se prendió, que contempla San Vicente Ferrer, que todo el tiempo manos de Dios poderosas, para que no enfangriente la espada de su Justicia en sus ojos dulces luzes de risa, y alegría; pero dexandolo de sus manos Soberanas el Sol de su hermosura, lloraba tiernamente, sobrando preciosas lagrimas, para inundar aquellas humildes pajas del mas glorioso pefebré: *Quantum stetit in manibus B. Mariæ non fleuit, sed dum fuit positus inter animalia fleuit.* Pueden ser mas

S. Vic. Ferr. dist. 68. las manos de Maria, quando dà à entender con lagrimas, y ademanes no querer desprenderse dellas, por ser, no solo Hijo fuyo, sino prisionero de la mas triunfante, y victoriosa Palma? O Palma mysteriosa muchas vezes! Que la Palma tambien sirve de hazer apacible sombra à los que se acogen à ella. A la sombra de tu Protección nos acogemos, y que sirvendonos de anparo, sirvas de cadenas dulces à las manos de la Justicia Divina. Estiende; pues, Virgen benignissima tu poderosa mano, y dala à este pobre, y miserable pecador; levántame, Señora, del cieno asqueroso de mis pecados, donde me veo sumergido; tenme; Celestial Princesa, de tu mano, para que pueda decir con el mas Sabio Idiota, que como las manos benditas de tu Hijo me hizieron, tus manos purísimas me rehizieron, y restauraron con la mas saludable sombra de tu Soberana Protección: *Ex-tende Virgo benignissima manum mihi inopi, et pauperi; et eleva me quia sum prostratus in luto peccati: teneat plac. 17. me manus tua, ne iterum damnabitur cadam: sed sicut manus filij tui bonus filius reluctaretur: Concluyó el Beato Alano. O manos poderosas de Maria! Que con faxas, y ataduras ligasteis las manos de vn Dios hecho Hombre: *Involuit eum fascijs.**

Reimund. Iord. Contem. plac. 17. *tua refecerunt me per tuam deprecationem.*

Es Maria Maestra de la Iglesia, dando luz á los Fieles, para meditar en los Mystérios de la Humanidad Santísima

ma.

N. 99

Aludemos con dos Ave Marias la Celestial boca, y lengua con sus Soberanos labios de la que fue bendita, y fobrebendita. Que de todas peregrinas partes se compone su armonia mysteriosa. Y si una de las partes que componen la hermosura de su boca son los labios, como dize Ricardo de S. Laurentio: Pulchritudo oris consistit in debita labiorum coloratione. Siendo Maria Santissima los labios purpureos de la Iglesia, que hermosura, que gracia, y que bendiciones no se hallarian en su boca Celestial? Toda la gracia se derramó en los clavos Magestuosos de sus labios: Bene Maria (profigue de S. Ricardo) labium Ecclesie, quia in labijs eius diffusus est gratia. Y assi fue siempre bendita, y fobrebendita, llenandola Dios de bendiciones: Propere benedixit te Deus in eternum. No solo derramó Dios sobre los Celestiales labios de Maria Santissima todas las bendiciones de la gracia, sino que añadiendo gracias á gracias, bendiciones á bendiciones, y hermosuras á hermosuras, las ilustró todas con otra gracia especialissima: In quibus diffusa est gratia singularis. Y qual fue? Ya lo dize tambien Ricardo: Ibid. Credibile est enim, quod Virgo Maria

Ricard. de S. Ricard. Laur. 1. 5. de laudib. B. Virg.

sepissime de osculabatur filium suum tam dilectum. Et e converso. Plus Matrem suam, quasi satisfaciens Materna petitioni. Osculetur me osculo oris sui. Y dize, que este lugar de los Cantares, se entienda á la letra de la boca, y labios Celestiales de la Reyna de los Serafines: Commendat eam à dulcedine labiorum ad litteram. Es creible, que Maria Santissima regularmente juntaba sus labios con los Sacrosantos labios de su Hijo, y que su Hijo la correspondia con cariño; juntando su boca, y sus labios Divinos con los de su dulcissima Madre, desahogando las mas ardientes ansias de su Madre, quando teniendolo en sus purísimas entrañas, ansiaba tenerlo entre sus dulces brazos, para gozar de las delicias de los purísimos labios de su Hijo. Si creible es, que de Santa Paula, Religiosa Camandulense, refiere Abraham Bzobio, que se le apareció la Reyna de los Serafines, con su mas precioso Hijo, dándole el pecho, y que con gran ternura la Madre de Misericordia se lo dió, para que lo besara, y juntó la Santa sus labios con los de el dulcissimo Jesus, que salpicados de la leche Virginal, gozó juntamente de la dulçura de aquella purissima leche: Inter alias gratias que ipsa à Beatissima Virgine suscepit: illam fuisse mirabilem, ut ab ea Jesum lactentem suscipiens. Et osculans Dei Filium quodque, ab ore Jesu lac hauserit. Consideremos, con Richardo, que no solo esta gracia se derramó en los Labios de Maria Santissima, sino todo el caudal de la gracia; para que viniendo llenado sus labios dulcissimos, como de fuentes copiosas començan á llenar á los mortales: Diffusa est. Id est, non tantum fuit propter te, sed diffusa. Id est, de lan distributa. Et abundanter data vobis ab. B. sagub. O labios, y boca Celestiales, de donde corrió la gracia en dulçuras para todos! Favus distillans labia tua, mol. Et lac sub lingua tua.

Bzobio ad ann. 1768. n. 13.

Ricard. de S. Laur. 1. 5. de laudib. B. Virg.

Cant. c. 4. v. 11. Son

Son tus labios, Celestial Princeza, como un dulcissimo panal, dize el Espiritu Santo. Y son tantas las suavidades que destila, que debaxo de tu purissima lengua, manan arroyos de leche, y miel. Si; panal son los labios de Maria. Será por lo que dize este docto Padre, que el panal sin moverlo, ni sacudirlo destila por todas partes dulçuras de miel, sin poderla contener en sí; y en Maria fueron tan copiosas las avenidas de las dulçuras de gracia, que aviendola sobrellenado, corre á inundar los campos de la Iglesia, y á los fieles: y esto, sin moverla con ruegos; porque sin rogarla, ni aguardar á que la rueguen comunica graciosa la dulçura de sus favores, y bendiciones? Bien puede ser: Favus etiam sine tactu, vel motu aliquo, tunc distillat, quando plus habet, quam capit techa eius. Pero busquemos mas mysterio. Por qué son dulcissimo panal los labios de Maria? Ara; El panal, dize el mismo Ricardo, se compone de pura cera, que es fomento de la luz, y de miel, alimento que facia el gusto: In favo est vera, luminis instrumentum, Et dulcedo melis reficiens. Assi? Pues comparente los labios de Maria Santissima, que son los purpureos labios de la Iglesia, al panal; porque en el panal dulce de su boca, y de su lengua Celestial, estavan encerrados todos los Mysterios del Verbo Encarnado: como leche los de su humanidad Santissima, y como miel los de su Divinidad. Y estos los meditaba, y contemplaba á todas horas; con que saliendo de su boca, daba á gustar su dulçura con la ensenanza de sus labios, y daba luz, como Maestra de la Fè, quedando los fieles fortalecidos, è ilustrados en los Mysterios de la Vida, y Muerte de nuestro Salvador, assi en los de su Divinidad, significados en la miel, como en los de la Humanidad Santissima, significados en la leche, que en luzes corrian del panal mysterioso de sus labios: Mel, Et lac sub lingua tua; id est, in meditatione cordis, Et hæc

Ricard. de S. Laur. 1. 4. de laudib. B. Virg.

Ibid.

tibi est à me meae Divinitatis, Et à lacte meae humanitatis. Concluyd Ricardo. O labios todos bellezas de luz! O labios todos dulçuras de miel! O labios todos suavidades de leche! O panal dulcissimo, tan fecundamente copioso, que desahogas su abundancia comunicandola á la Iglesia, dandola juntamente luz, como tambien á todos los fieles, para que puedan caminar gustosos en los pasos mysteriosos de la Humanidad, y Divinidad de tu Hijo!

Dentes tui sicut greges tonsarum, N. 101. que ascenderunt de lavacro, omnes gemellis fetibus, Et sterilis non est inter eas. Son tus dientes, bellissima Criatura, como una manada hermosa de Ovejas, quando suben de las aguas de lavarse en sus cristales, y tan fecundas todas, que tienen duplicadas las crias. Y lo que yo reparo, es, que los dientes de Maria Santissima, los compare el Espiritu Santo á las fecundas, y blancas Ovejas, quando los dientes de los Santos, los compara á la blancura de la leche: Dentes eius lacte candidiores: pues que, son mas puros, y asseados los dientes de los demás Santos que los de Maria? Quien tal dize, quando es tanta la distancia, que va de vnos á otros, que no se puede medir. Ara, en vnos, y otros dientes están significadas las consideraciones, con que se mastican, se rumian, y consideran los Mysterios de Christo Señor nuestro; y estas puras, y dulcissimas son en Maria Santissima, y en todos los demás Santos de la Iglesia; pero es tanta la diferencia que va de vnas á otras, de las de Maria á las de los demás Santos, quanta es la que va de la leche á las Ovejas. Y es la razon, que la dulçura de la leche se queda solo en el que la gusta; pero riene sin la leche, y su dulçura; pero las Ovejas, no solo dan la leche para sustentarse á otros con su dulçura, sino que se queda con la fuente donde nace, quedando la dulçura en esta fuente, y assi siempre tienen dulçura que comunicar las Ovejas en sus pechos. Assi?

Cant. c. 4. v. 2. Genes. cap. 49. v. 12.

Pues las consideraciones de la Vida . y Muerte de Christo Señor nuestro sean de leche para los demás Santos ; que si gozan su dulçura al fin , se suele acabar , porque no siempre pueden estar rumiando esta leche con los dientes de la contemplacion . Pero las consideraciones de Maria , son Ovejas fertiles . y fecundas , y tan fecundas , que siempre abundan de leche . assi para comunicar dulçuras á los fieles de la Iglesia , como para abundar en dulçuras ; porque se quedò con la fuente , puea aun durmiendo estava en altissima contemplacion ; depositando Dios en esta Celestial Princesa la fuente de las dulçuras de la leche de su Soberanos Mysterios ; para que sustentase á los fieles de la Iglesia , y alimente con las dulçuras de su Celestial enseñanza .

Chisler. bic.

N. 102.

Con la leche de estas consideraciones de Maria , se criò la Iglesia , con esta se criaron los Apostoles , con esta se criaron los Evangelistas , con esta se criaron los Doctores , con esta todos los Santos , y todos los contemplativos ; porque fueron tan fecundas estas consideraciones de Maria , como lo son las Ovejas , sin aver alguna que no estuviera preñada de Mysterios . Y con la dulçura desta leche se criaron los Apostoles , que fueron despues los dientes valientes de la Iglesia . Aqui parece miraba Ricardo de S. Laurentio quando dixo : *In medio primitiva Ecclesie aperuit os suum Ecclesia . 15 Nam Apostolorum Magistra facta est , qui nostri postea Magistri facti sunt ;* ascendente Domino Apostolos novum docuit testamentum . quod ad docendum nos iidem Apostoli conscripserunt .

Ricard. de S. Laur. 1.

2. de laudib.

P. V.

ascendente

Dominò

Apostolos novum

docuit testamentum . quod ad docendum nos iidem Apostoli conscripserunt .

Bolvamos al lugar de los Cantares : *Denies tui sicut greges tonnarum . que ascenderunt de lavacro .* Son tus dientes dize el Episo à la Episoa , como vna blanca manada de Ovejas . Estos son los Apostoles , alimentados con

la leche de la Doctrina depositada en Maria Santissima , como en fuente . Y yo quisiera saber , por que los Apostoles se han de criar con la leche desta Doctrina ? Dize Bartholomè Anglico , que el calor de la leche , haze crecer aprisa los dientes en los niños , y quanto mas caliente beben la leche , les naen con mas brevedad : *Calor enim lactis facit oriridentes citius ;* *Et propter hoc est , quod pueri lactentes lac calidius nascuntur in eis dentes citius .*

Barthol. Anglico lib. 5. c. 20.

Pues miren la Iglesia en sus principios , quando la iba formando Christo Señor nuestro , iba formando los miembros deste Cuerpo Mystico , para que saliera de tierna , y de pequeña , y para que creciera necesitaba de dientes , que masticavan los Mysterios de su Doctrina , para sustentada , y fortalecerla . Assi ? Pues sean los Apostoles los dientes de esse Cuerpo Mystico , que si los dientes crecen mas aprisa quando la leche , y su dulçura es mas caliente , ninguna criatura sino es Maria pudo criar tan aprisa estos dientes ; porque en ninguna criatura , sino es en Maria llegó el calor de la Charidad al grado que no se puede expresar , conque solo la dulçura de la leche de su Doctrina Celestial , con que inmediatamente se criaron los Apostoles , pudo tener tanto calor , para criar tan aprisa estos constantes , y mas firmes dientes de la Iglesia : *Apostolorum Magistra facta est , qui nostri postea Magistri facti sunt .*

Ibid.

N. 103.

O Madre Virgen ! Tu fuiste la Maestra de los Apostoles , que los criaste inmediatamente con la dulçura de la leche de tus contemplaciones , para que con tu calor llegaran tan aprisa à ser dientes hermosos de la Iglesia , y nuestros Maestros Celestiales , que nos dierondigerida , y masticada la Doctrina del Evangelio . Con la leche purissima de tu enseñanza , y con el calor excessivo de tu Charidad imensa los encendiste en resplandecientes luzes , para que brillaran ardientes hachas en el Soberano Candelero de la Iglesia . Con el ayre suavissimo

de

§. X.

Es Maria en la hermosura semejante à Christo.

de tus palabras los levantastes à ser incendios . O palabras de Maria siempre Virgen ! Que siendo en lo exterior de nieve por su pureza , por su Charidad imensa , eran Etnas en lo interior , descubriendose en su boca , y en sus labios Celestiales al pronunciarlas el fuego de amor de Dios , y del proximo , en que se abrasaba dulce Fenix . O labios purpurosos , y tan purpurosos , que sobró de ellos Purpura Real , para vestir la Magestad de la Iglesia ! O lengua tan de Azucar , que dezia el

Idiota Idiota : *Lingua tua preciosissima Virgo Conemgo Maria eucharis est .* Y tan de Azucar , que se labró en ella el panal mas suave de los Cielos , y la tierra ! O boca Divina ! O lengua Celestial ! O Soberanos labios ! En quienes derramò el Espiritu Santo todo el mar de dones , charismas , y bendiciones ;

Idiota ibid.

Dulcissima Virgo Maria (dezia el mas docto , y devoto Idiota) *in iste comparatur favo distillant labia tua gloriosa propter dulcedinem mellis tuam in quibus Spiritus Sanctus singulorum charismatum diffudit .* O Madre de misericordia , y piadosissima Madre ! Ten misericordia deste miserable pecador , cuyos labios solo destilan , y han destilado veneno contra mi , y contra mi proximo , despedazandolo con mis dientes mas crueles , que si fuera del mas sangriento Leon . Mi lengua no ha articulado palabra que no sea vna indecencia , y siendo para mi perdicion , ninguna ha sido para el merito . Suplicote , pues , dulcissima Señora , te interpongas con tu Soberano Hijo , para que purgue mis manchas , para que lave mi lengua , y para que sane mis labios , para que con ellos le alave , y glorifique contigo por toda la eternidad : *O purissima Virgo Maria exora dulcissimum filium tuum , quod labia mea ab omni inquinamento mundet , ut eum . Et te laudem .* *glorificem in eternum . Amen .*

Idiota Conemgo pl. 17

Aludemos con dos Aves *Ma. N. 104* rias , bendigamos , y adoremos las mexillas Celestiales de Maria Santissima , bendita , y sobrebendita , por ser tan hermosas como las de vna apacible Tortola : *Gene tue sicut Turturis .* Que las viste naturaleza de Real , y Magestosa Purpura : *Comparat autem genas Placid. rubenas* (dixo Placido Nigidio) *genis Turturis , quia rubescunt .* O mexillas Celestiales , en quienes sembrando rosas la hermosura , cogió resplandores de purpura ! Bendito sea el Señor que te crió , y tu Señora seas bendita eternamente .

Cant. 6. i. v. 9.

Placid. Nigid. bic.

N. 105.

Consideremos , que dize el Espiritu Santo , que las mexillas hermosas de la Reyna de los Serafines , son como las de vna apacible Tortola , en singular ; y pudiera dezir , en plural , como las Tortolas , y mas , quando la grana de todas juntas , no pudiera bastar à vestir de purpura los dos teatros Magestuosamente hermosos de las mexillas de Maria . Fue advertencia de Chislerio : *Pulchre sunt gene sue sicut Turturis in singulari , non sicut Turturum in plurali .* Assies verdad ; pero en singular , ha de ser la comparacion ; porque esta Tortola , y de cuyas mexillas habla el Espiritu Santo es Christo Señor nuestro , y solo à las mexillas de vn Dios Hombre se podian parecer las Celestiales mexillas de Maria . Solo las mexillas de vn Dios Hombre verdadero , podian ser el original de sus mexillas , y las mexillas de Maria solo podian ser copia , y trasunto del original Divino de las mexillas de vn Hijo de Dios : *Cum igitur Turtur Beata est Maria , propter insignem puritatem , quam Me-*

Chisler. bic.

Ibid.

Me-

meliori commendare potuisset similitudine, quam alterius Turturis, qui compar ipsius esset; Concluyó Chislerio. O Tortola Celestial! Cuyas mexillas de rosas, son parecidas á la Tortola mas Divina de tu Hijo hecho Hombre, y á no averle hecho Hombre el Hijo de Dios no huviera á quien compararlas, y no tuviera comparacion. Y assi contempló Dionisio Cartuxano, que las mexillas de Maria Santissima, eran hermosas como vna granada abierta, exmaltada de purpureos Rubios. Y que aquel resplandor purpúreo que brillaba en tus mexillas, si nacia de la mejor complexion, y del mas conveniente color, de que las dotó naturaleza: principalmente nacia de la repetida frecuencia con que llegaba las mexillas Diuinas, de su Hijo, siendo Niño á sus Celestiales mexillas: Nec dubium, quin & gene...

Dionis. Cartux. in c. 4. cam. art. 15.

N. 106.

Guiller. Alava. bis.

Ara, donde nuestra vulgata lee, que las mexillas de Maria, eran hermosas como las de vna Tortola: Pulchre sunt gene tue sicut Turturis. Lee Guillermo Alavastrino: Correspondentia tue sicut Turturis. Son tus correspondencias como las de la Tortola. Rara version! Y si no, qué tienen que ver las mexillas con las correspondencias? Será acaso, porque la mas fina correspondencia de la Tortola con su esposo amante, se luce mas en los gemidos, y suspiros; con que gime, no solo al llegar á perderlo, sino que estando presente gime, porque puede llegar á perder su mas dulce compañía; y Maria Santissima todo el tiempo que vivió su Hijo amantísimo, y Esposo, aun gozando de su

presencia derramaba tiernas lagrimas de contemplar que avia de llegar á perderlo, quando llegará su Hijo á perder la vida á las manos violentas de la mayor crueldad? Bien puede ser; pero no está en esto la semejança, aunque esta es tan dulce correspondencia. Dize Calepino, que este Verbo: Responder, y correspondere, se pone muchas vezes, para significar la igualdad que se halla entre dos extremos que se comparan, ó por lo menos, la semejança que dizen: Ponitur propter parem, aut similem esse. Con que aqui correspondencia Correspondentia tue; aunque no significan igualdad, significan singularissima semejança, como la ay entre las mexillas Divinas de Christo Señor nuestro, y las de su Madre, que fueron hermosísimas; y tanto, que vez dezir, que las mexillas de Christo Señor nuestro, si se corresponden con algunas, solo es con las de Maria; porque solo las de Maria, pueden parecerse á las mexillas hermosas de su Hijo. Y si las vnas son de purpura, y de grana, las otras están teñidas de grana, y purpura. Y si las mexillas de la Reyna de los Serafines, son de Tortola, son, porque se parecen á las de Christo Señor nuestro, Tortola Celestial, y Divina. Y estos lo especial, y singular, que tienen las mexillas de Maria,

Calepin Verb. corresp. deo.

Que por esto dixo San Ernesto, hablando con esta Celestial Princesa. Verdaderamente tus Celestiales mexillas son, como las de la Tortola; y si yo dixera, que eran como las del Fenix, en midictamen no se extravariaba la verdad; porque tu Celestial Princesa, eres Fenix vnica en tus perfecciones, como es vnico el Fenix en su hermosura: Vere gene tua sunt sicut Turturis. Si dixissem sicut Phoenix, puto non longe esse à vero; quia sicut Phoenix est vnica avis in terris, ita Beata Virgo vnica est in mulieribus, cui tanta, tanque mirabilis congruat pulchritudo genarum. O Fenix vnicamente hermosa! Tu

N. 107.

S. Ernest. in Mar. rial. cap. 27.

eres

eres Fenix en la belleza de tus perfecciones; porque en las perfecciones, y hermosura eres vnica, y singular, y tan singular en todas, que qualquiera de tus perfecciones, desde la que florece en tus mas Soberanos pies, hasta la que resplandece en tus mexillas mas bellas, no ay alguna que no sea vn Fenix en lo singular, y raro. O Benditas mexillas! De la que fue siempre bendita, tan llenas de bendiciones, que siendo tantas las que se gozan en ellas, son muchas mas las que se ocultan mysteriosas; Sagrado que esta reservado á Dios. Porque quanta sea esta hermosura, solo la puede conocer el que te ilustró con ella. Dezia enterrecido el mas Sabio Idiota: Pulchre sunt gene tue absque eo, quod intrinsecus latet: soli Deo cognitum, nemini autem manifestum; nam quanta sit sua species, ille solus ovit, qui dedit. Y no ay que admitir, que si la casa deste Tesoro escondido, es tan preciosa, y tan bella, que será aquella hermosa, en que se admiran, y pasan al verla los mas elevados Serafines? Pero contemplemos nosotros la casa tan preciosa, en que depositó Dios tantas gracias exteriores, que solo por verla, y adorar su rostro, se pudier dar hasta la vida.

Idiot. Contem. plat. 5.

N. 108.

Idiot. Contem. plat. 17.

Dicho mil vezes aquel devoto, y sencillo mancebo, que refiere Dionisio Cartuxano. El qual se encendió en tan vivos deseos de ver á Maria Santissima, á quien saludaba antes de acostarse, con vn Ave Maria, en que encomendaba su alma, y cuerpo en aquellas Celestiales manos, que vna noche le hizo el singular favor de que la viera. Y le dixo, que la mirara á su gusto. Y aviendo estado de rodillas vna hora, adorando, y contemplando aquella hermosura Celestial, de preguntó la Reyna de los Serafines, que como le avia parecido? A que respondió con sencillez, que mas hermosa que el Sol, que la Luna, y las Estrellas, y que la suplicaba, se dexara ver otra hora: Baste, hijo mio; lo que has gozado de mi presencia; yo

me restituyo al Empyreo, y no olvidaré de ti. Como, Señora? Esto no, dixo el devoto, que yo no puedo vivir sin vos; y assiendose del manto de la Reyna de los Serafines, prosiguió. El mejor modo de no olvidarme, Señora, es tenerme siempre á vuestra villa, y assi quiero irme en vuestra compañía mas dulce. Fue tanto lo que obligó á Maria Santissima esta sencilla, y devota deprecacion, que alargandole la mano, se tomó de la fuya, y se lo llevó á estos Alcazares Celestiales. O Madre de misericordia! O mancebo dichosísimo! Pues supiste sacrificar tu vida en manos de la mayor belleza, ya que gozaste el singularísimo favor de ver la mayor hermosura, de las purpúreas mexillas de la Reyna de los Serafines. Y tu, Celestial Princesa, oye, y atiende á este miserable pecador, cuyas mexillas llenas de rubor de la confusion de mis pecados, y delitos, deseo lavarlas con repetidas lagrimas de dolor, para aplacar la justissima indignacion de tu Hijo. Ruegale como Madre, que me dé estas lagrimas de dolor, para lavarlas, y que de denegridas, pasen á la blancura de la gracia, por la condigna satisfacion. Y que segun su infinita misericordia, en quien confio, me conceda el rubor de la Charidad perfecta; para que pueda defender aquella Magestad, que es el mismo candor, y Charidad, y por tu Soberana intercession, llegue á verlo cara á cara para adorarlo por toda la eternidad: Oratum filium benedictum ut genas meas facias candidas per peccatorum recordationem; & condignam satisfactionem; conferat misericorditer ruborem perfectæ Charitatis sui, & proximi, ut illum, qui candor, & Charitas est videre valeam placatum, facie ad faciem per infinita secula seculorum.

Dionis. Cartux. apud Ann. Virg. 3. p. fol. 22.

Idiot. Contem. plat. 17.

S. II.

S. II.

Defiende Maria la Iglesia de las Heregias.

N.109. **S** Aludemos con vn Ave Maria, adoremos, y bendigamos la nariz de Maria Santissima, bendita, y sobrebendita, que fue como la Torre del Libano, erigi la con ra los insultos de Damasco: *Nasus uas sicut Turris Libani, quæ respicit contra Damascum.* Es la nariz, no solo perfeccion, sino ornamento de la cara, y tan necesario, que faltando esta perfeccion, es notable la deformidad del rostro: *Est Nasus* (dize Bartholomé Anglico) *ut dicit Gregorius Cant. 4. faciei maximum ornamentum, ita quod eius carentia tota facies rixidua de honestatur.* Sin tan necesaria perfeccion la mayor hermosura queda horrible, y abominable, y tan horrible, que llega à parecer cadaver, poniendo horror al mas desordenado, y emponçoñoso desseo, como se vio en el milagro que refiere el Autor de el año Virgineo. Pues aviendo assilrado la Ciudad de Marsella vn exerci o de Barbaros intentando assaltar va Conuento de Religiosas, para faciar sus infames apetitos, violando el Sagrado de aquellas Azuzenas candidas, Esposas de Jeshu Christo: Todas de comun acuerdo, dexandose en manos de Maria Santissima (caforaro!) secortaron las narizes, quedando tan abominables sus rostros, que entrando los Barbaros con-resolucion diabolica, à profanar aquellos Templos, Confagrados à Dios, les parecieren tan horribles, que apagaron las llamas, peores que el Inferno en que se abrañaban, firviendo de freno, y aun poniendose en huída con sus brutos aperitos. Sibien la Reyna de los Serafines, pagó à las Esposas de su Hijo resolucion tan

Cant. c. 7. v. 4

Barthol. lom. An glic. lib. 5. c. 13.

Ann. Virgin. 4 p fol. 77.

heroyca, restituyendo à su hermosa la perfeccion que voluntariamente abandonaron. Tan necesaria es esta perfeccion à la hermosura, para no parecer cadaver. O Madre Virgen! Toda perfecciones desde los pies à la Cabeza, como pues no avia de ser hermosissima tu nariz. Fue, dize el Espiritu Santo, como la Torre del Libano, que mira contra Damasco: *Sicut Turris Libani quæ respicit contra Damascum.* Comparacion dificultosa! Pero veamos en qué está la proporcion, y analogia. La Torre del Libano, no solo estava fundada en los candores de su nieve, de que abunda aquel celebrado Monte; sino que su fabrica estava hecha tan à nivel, que ninguna otra Torre se levanto con tanta hermosura, y perfeccion: y la belleza de la nariz de Maria Santissima se levantaba tan ayrosa entre todas las perfecciones de su cara, que siendo perfeccion tan dificultosa, parece que estava hecha con todos los primores, no solo de la naturaleza, sino con todas las atenciones del Arte: *Vi nemo dubitaret eam factam ad perpendicularum.* (dixo Chislerio.) Y no se puede dudar, que hasta en las perfecciones corporales de Maria obró la naturaleza asistida de la gracia: *Adest tibi omnis gratia naturalium bonorum,* dezia el mas Sabio Idiota.

Chisler. hic. Ex. post. 1.

Idiot. Contem. plat. 3.

Consideremos, que en esta perfeccion de la nariz de Maria Santissima está significada, assi la de su pureza, como su Soberana Proteccion para la Iglesia Catolica, contra los exercitos de las heregias; como la Torre del Libano, contra las invasiones de Damasco. O Torre hermosa del nevado Libano! Pues la luz de tu singular pureza fue el cuchillo fatal de Judios, Idolatras, y Heresiaticas. El primero à quien puso Dios este cuchillo en la mano, por amor à Maria, fue à mi Padre Elias. El fue el primero que en Auto publico quitó la vida à quatrocientos y cinquenta Profetas falsos, Idolatras, Sacrilegos, que negavan la adoracion à Dios con escandalo del mundo:

1. Reg. cap. 18. v. 40.

mundo: *Duxit eos Elias ad torrentem Cison, & interfecit eos ibi.* Y yo quisiera saber, por qué mi Padre Elias ha de ser el primero que haga justicia de tan sacrilegos Idolatras? Ara, dexen discurrir à mi piedad. Mi Padre Elias fue el primero, que à imitacion de la Reyna de los Serafines voto la pureza de la Castidad, si, él fue el primero que la votó, à imitacion, y por amor à Maria Santissima, que era la causa final que lo movió à confagrarse à Dios Casto, y Puro. Assi? Pues sea el primero que juegue la espada contra Idolatras; porque hombre que fue el primero, que por amor à Maria, confagró su pureza à Dios, sea el primero que juegue la espada de la pureza contra sacrilegos Idolatras; porque esta espada, es la espada de la pureza de Maria, con que de vela, y deguella los monstruos infernales de las Idolatrias, y Heregias: *Gaude Maria Virgo cunctas hereses sola interemisti in universo mundo.* La luz de tu pureza, Celestial Princesa, es la espada de dos filos, que ha cortado, y corta las cabezas de Idolatras, y Heresiarchas. Esta espada entregaste à San Mercurio, y con ella quitó la vida al Apostata Juliano. Con esta triunfó la Iglesia de los perversos Arriano. Con esta cortaste la lengua al impio Nestorio; con esta hiziste pedazos à Constantino Copronymo. Con esta triunfaste de Leon Isaurico. Y con esta, finalmente, triunfaste de los Albigenes, y de Calvinistas, y Luteranos. Y es el caso, que no ay Herege, que no sea vn monstruo de deshonestidad, y lacivia, como dize San Gerónimo: *Difficile est invenire hereticum, qui diligit castitatem.* Con que sombras tan horrosas solo se pueden desvanecer con la singularissima luz de su pureza, como ni el halago engañoso de su mentira, sino es con la misma verdad.

S. Hieronim. in cap. 9. Gesea.

N. 111. Isaias cap. 19. v. 1.

narà el Señor sobre vna ligera nube, y entrará en Egypto; pero à su Soberana entrada se moverán todos los simulacros, ò Idolos de los Egypcios. Esta Profecia se cumplió, quando Christo Señor nuestro, Sol hermoso, entró en Egypto, en brazos de su Santissima Madre, huyendo las iras del cruel Herodes, como dize el Abulense con otros. Pues llegando la Reyna de los Serafines à aquel Imperio, se fue con su mas precioso Hijo al Templo de los Egypcios, y à su presencia se arrojaron, y se derribaron al suelo, ó para adorar tanta Magestad, como lo interpretó su summo Sacerdote, ò para que deshechos en polvo, y ceniza, no quedara memoria de tan escandalosos simulacros. Ya se que se dirá que los Egypcios lo echarian à que fue acaso; porque sobreviniendo en aquella ocasion la violencia de vn terremoto, pudo ocasionar su ruina; y se puede inferir del texto: pues dize que se moverian los Idolos de Egypto: *Commobebuntur simulachra Egipii.* Pero aunque fuera assi, en Egypto se avia de atribuir el terremoto à milagro; porque Egypto era vn Pais que jamás padeciò temblor de tierra, como dize Maluenda: *Egyptum nunquam tremuisse, eo quod tota ex limo concrevit.* Con que necessariamente avian de conocer, que la fatalidad de sus Idolos la ocasionó Christo Señor nuestro en brazos de su Santissima Madre. Y lo que yo reparo, es, en que à la entrada del Sol, y la Luna de su Madre en aquel Templo, todos los Idolos quedan deshechos, sin quedar en pie ninguno. Y mas quando eran tantos, que dize el Abulense, que estos Idolatras Egypcios, adoraban en este Templo trecentos y sesenta y cinco Idolos, tantos, quantos son los dias del año; sin aver dia, hora, ni instante, en que no dieran adoracion al demonio, quitandose à su Criador: *Ad Christum cum Santissima Matre sua ingressum omnia illa Idola subito in terram corruerunt. Et sic ad implemum est illud Isaiæ. Ascendet Dominus super nubem levem, & commobebuntur simulachra Egipii.*

Abulens. q. 6. in cap. 2. Maub.

Egipci. Y avia dicho antes: Ingressa est quodam Templum, in quo erant idola 367. Intra numerum dierum rotius anni. Pucs siendo tantos los Idolos, todos han de quedar reducidos à ceniza? No ha de quedar alguno para columna siquiera, en que se leyerá tanto triunfo? Ninguno ha de quedar. Ara, todos estos Idolos eran vnas deydades mentidas, que avia fabricado la ceguedad, todos eran mentira elevada por el demonio, para que los Egypcios vivieran segun su gusto, entre los horrores de la deshonestidad, y en los defahogos de sus costumbres. Assi? Pucs entre Maria Santissima en el Templo con su mas precioso Hijo, que es la verdad por esencia: Ego sum veritas. Como tambien el candor mas precioso de la pureza summa: Candor est enim lucis eterna. Que si la mentira solo se desvanee con la verdad, y las horrosas sombras de la lascibia con la luz de la pureza, siendo todos estos Idolos, Imagenes de lascibia, y de mentira, entrando la pureza, y la verdad con Maria Santissima en este Templo, necessariamente se avian de desvanecer, no este Idolo, ò aquel, no esta, ò aquella Idolatria, sino todas las Idolatrias juntas, y todos los Idolos de la mentira, y la lascibia avian de padecer la mayor fatalidad á vista de la luz de la mayor pureza, y de la luz de la verdad summa: Gaude Maria Virgo cunctas Hereses sola interemisti in uniuerso mundo.

N.112. De la Astronomia el Autor dize, que quando la Luna está mas cerca del Sol, entonces se aparece en forma de hoz; Luna proprius ad Solem accedens sit corniculata, & falcata. Con que entrando Maria Santissima en el Templo de los Egypcios, entrò tan inmediata con el Sol de Justicia, que entrò con él en sus brazos; y entonces digo yo, que esta Luna hermosa fue hoz mysteriosa, que cortò toda la zizaña de los Idolos, en que se expressaban los monstruos infernales de Hereges, y de Idolatras, sin aver ninguno en todo el año, y todos

Amen. de Mei. p. 2. c. 6. Anag. 3. membr.

1.

los años juntos, que sirviendo de hoz la luz de su pureza, no aya servido à la exaltacion de esta Luna hermosa de la Reyna de los Serafines; por que no ha avido Hérege, Judio, ni Idolatra, de quien no aya sido su fatal ruina. Reparò vn Docto, que el Espiritu Santo desferivid en los Cantares à esta Luna triunfante, y victoriosa de Maria, toda maquinas de guerra, y toda per trechos de batalla. De sus purísimos pechos dixo que eran torres, y valientes valuartes: Vera mea sicut turris. De su Vientre Celestial, que era Valla, y fuerte trinchea: Vener tuus Vallans hils. Sus manos Celestiales maquinas militares: Manus, quibus omnipotentem cepit, & ligavit sunt machinae. El cuello, y los cabellos arcos, y saetas: Crinis ipse collis, quo vulnerat ballista. Sus ojos dulcíssimos, con todas las demás hermosuras; ya dize de vna el Esposo, que es muro inexpugnable, ya de otra, que es foso, y contrafoso: Collum, oculos, faciem, aliisque membra, turribus, piscinis, Cas. 7. tellis, comparat. Ya de otras que son adargas, y escudos azetados: Mille Clypei pendent ex ea. Ya de aquellas, que son tropas de Cavalleria ligera: Equitatus meo in curribus Pharaonis assimilavi se amica mea. Ya de todas, finalmente, que son vn exercito triunfante, y victorioso, tan empenado en vencer, que antes de entrar en batalla, ha puesto en fuga todas las esquadras enemigas: Terribilis ut castrorum acies ordinata. Y explico el Autor de la Astronomia: Falcata in qua Estava dispuesto el exercito de las perfecciones de la Luna de Maria, en forma de hoz. En forma de hoz? Si. Esta es la diferencia, que ay entre la hoz, y los demás instrumentos, que se hizieron para ofender, que los demás hazen la herida, pero dexan la herida en el cuerpo, pero la hoz, no no solo hiere, sino que todo lo que alcanza, y abarca vna mano, la otra con la hoz, no

Balbin. à Mont. Sant. apud V. laq. de Maria advoc. ad not.

felo

solo lo hiere, lo rompe, y lo destronca; sino que lo divide, y lo separa, sin parecer partes de vn cuerpo, las que antes estavan tan vnidas. Assi? Pucs comparense las perfecciones, y hermosuras de Maria à todos instrumentos belicosos, à todas las maquinas militares, y al exercito mas bien formado; pero en formade mysteriosa hoz, porq? porque para defender la Iglesia, Maria, de Judios, Hereges, & Idolatras, todo lo que alcanza la mano de su Soberrano poder, con la otra de la hoz de su pureza, como mysteriosa hoz, corta, divide, y separa las cabezas destos infernales monstruos, para que no tomen cuerpo, ni compongan el cuerpo formidable de las Heregias; y para que à su sombra se destierren los desafios de la deshonestidad, ni las cabilaciones de la mentira.

N.113. O Luna hermosa, intimada siempre con el mas Divino Sol, para ser fatal cuchillo, y hoz sangrienta de Idolatras, y Hereges! O Celestial Princesa! Toda Torreones, muros, y Valuartes, para defender la Iglesia. Toda maquinas militares, para ofender los exercitos del Principe de las tinieblas, toda Torre Magestuosa del nevado Libano de la pureza, contra los horrores de Damasco. Con razon eres la nariz hermosa de la Iglesia; pues con la actividad de tu olfato, has descubierta para vencer, y ahuyentar tantos monstruos, tantas fieras de Idolatras, y de Hereges, quantos ha sacado al mundo la perfidia, para inficionar los Fieles con sus Dogmas perniciosos; pero el valor de tu poderosa mano los ha obligado à servir, como esclavos, al Carro Triunfante de tu pureza, para exaltacion de la verdad de vn Dios, y Hombre verdadero, que nació de tus purísimas entrañas.

N.114. Pero sepamos, por qué, aquesta Torre à que se compara la nariz de Maria Santissima, ha de ser Torre del Libano, mas que del celebrado Monte Carmelo, ó del elevado Thabor, ó de otro qualquiera de tantos, como se

elevan hasta el Cielo en los campos de Palestina, y la Siria? Dize Delrio, que el Libano es abundante de prodigiosos arboles, y de los que mas abundan son los Cedros. Pucs mira, dize Plinio, que no solo es incorruptible el Cedro, sino con su oleo, si se vntan, y bañan los libros, son eternos, parecen sus hojas de bronce, sin hazer mella en ellos, ni la polilla, ni el tiempo; Libros oleo Cedrino permixtos per multa sacula durasse. Assi? Pucs sea Maria Santissima Torre del Libano, que no solo se erigió entre Cedros, sino que fue tambien el mas elevado fernal monstruo, para que no tomen cuerpo, ni compongan el cuerpo formidable de las Heregias; y para que à su sombra se destierren los desafios de la deshonestidad, ni las cabilaciones de la mentira.

Maria Delr. he. lect. 6.

Plin.

apud

floras in

in 24.

Eccle-

siat. n.

1614.

Eccle.

sum in Libano, para conservar con el licor de su pureza, los libros de la palabra de Dios; pues en su purissimo corazon se conservaron indemnes las verdades puras del Testamento nuevo, sin que en ellos se aya podido introducir el veneno de las Idolatrias, ni la polilla de las Heregias, con que han procurado inficionar sus incorruptibles hojas la pofia ponçosa de Herefiarhas, y de Idolatras. O Cedro Magestuoso, elevado entre los mayores Cedros, y entre las nieves del Libano! O hermosa nariz de la Iglesia Santa, que descubres à distancia el mal olor de los horrores que se levantan de la perfidia de Damasco! O descubierta para vencer, y ahuyentar tantos monstruos, tantas fieras de Idolatras, y de Hereges, quantos ha sacado al mundo la perfidia, para inficionar los Fieles con sus Dogmas perniciosos; pero el valor de tu poderosa mano los ha obligado à servir, como esclavos, al Carro Triunfante de tu pureza, para exaltacion de la verdad de vn Dios, y Hombre verdadero, que nació de tus purísimas entrañas.

N.115.

Y fino, que fue aparecerse Maria Santissima al Abad Ciriaco su devoto, como refiere el Autor del Cielo Estrellado, y no querer entrar en su celda, aviendola hecho grandes instancias; á que dió razon la Reyna de los Serafines, diziendole, que como queria que entrara en su celda, quando en ella tenia á su mayor enemigo? Y fue el caso, que San Ilichio le avia prestado vn cartapacio, que al fin tenia añados vnos quadernos del impio, y blasfemo Nestorio, que ignoraba Ciriaco, porque no lo avia leído; y

Lib 2. cap. 9. y n. 26.

H 2

rebol.

rebolviendo después las hojas, se encontró con él; y restituyendolo á su dueño, le dixo: Tomatu libro, que me ha hecho mas daño, que te podré ponderar. Y para que conociera el daño San Ischelo, le refirió todo el suceso. Qué fue esto, sino ser Maria Santissima la nariz hermosa de la Iglesia, que descubrió el veneno, y el mal olor de Nestorio, que sin saberlo escondia en su celda Ciríaco? Qué fue esto sino ser Torre del Libano, contra las impiedades, e insultos de Damasco? O Madre Virgen, y Madre de Dios apesara de Nestorio impio, y blasfemo! Fuiste verdadera Madre de Dios Hombre, para que te merecieras Madre los pecadores, pidele, pues, á tu mas precioso Hijo, que nos mire con ojos de Misericordia, y que la tenga del alma deste indignissimo pecador, á quien aviendolo dado luz para discernir entre el olor del bien, y del peruerso del mal, se ha dexado llevar, por su mucha malicia, del mal ayre de la corrupcion, sufocando, y hajando tantas flores de auxilios, inspiraciones, y repetidos avisos. Ayudadme, Celestial Princesa, con vuestra Soberana intercession, para que mi mal se convierta en bien, mi iniquidad en copias de gracia, hasta que besé los mas Sacrosantos pies de vuestro Hijo, con los vuestros mas Celestiales por toda la crenidad.

S. XII.

Fue Maria singular en la obediencia.

N. 116.

Aludemos con dos Ave Marias, adoremos, y bendigamos los oídos piadosísimos de Maria Santissima, bendita, y sobredia. Pero, quien, dulcissima Señora, podrá dignamente, dezir el mas Sabio Idiotra, quien tendrá caudal que baste, para alabarle como mereces, al considerar, que por tus oídos

Celestiales restituiste al mundo, caydo en el horroroso Infierno de la culpa la vida de la gracia? *Quis tibi digné potest summa gratiarum, & laudum de laudatione impondere, que per aures tuas mundum lapsam subleuasti?* Todos confessamos, Celestial Princesa, que empezó nuestra reparacion, quando prestaste tus mas piadosos oídos, á la Embaxada del Angel; para que entrara el remedio, por las mismas puertas que entró la enfermedad, se introdujera la vida por los mismos pasos, que se introduxo la muerte. Siguiera la luz á las tinieblas, y la triaca de la verdad al veneno de la uenencia de la Serpiente infernal, que introduxo el demonio por las puertas fatales de los oídos de Eva. Pero gracias á la Magestad de Dios, y á ti, pues de tus piadosísimos oídos hiziste puertas Celestiales, para que por ellas entrara la mejor vida, para darla á todos los mortales. O puertas de felicidad, y de gozo, donde se celebró el mas puro Matrimonio! Pero no ay que admirar, que fue todo, aseos, y purezas este Desposorio, siendo tus oídos la Esposa, y el Esposo la mejor palabra: *O S. Aug. coniunctio sine sordibus facta, ubi maritus sermo est, uxor auricula Dni.*

N. 117.

Consideremos, que en estas puertas de piedad de Maria Santissima, está significada su singularissima obediencia, y tan singular, que esta Celestial Princesa todo fue resignacion en la voluntad Divina, tan regulada con la voluntad de Dios, que llegó á llamarse voluntad suya, en sentir de Richardo de S. Laurentio, como Profetizó Iſaias: *Vocaberis voluntas mea.* Y esto es lo admirable de la obediencia de Maria, que corrió por vna Esfera tan dilatada, que llegó á exceder á la de su inexplicable poder; siendo casi interminable esta Esfera; pues contodo su Soberano poder, aunque lo ostendiera mas esta Soberana Princesa, no podia llegar á vestir de la pureza de

su

S. Luc. cap. 1. v. 38.

S. Pabl. Epist. ad Phil. lip. c. 2. v. 8.

N. 118.

S. Pabl. ad Hab. tiam. cap. 10. v. 5.

Psalm. 39. v. 7.

S. Aug. ser. 1. de Nativitate Dni.

N. 117.

Novar. vmb. Virgin. n. 162.

su carne al Hijo de Dios; y con su profundissima obediencia llegó á texer de su carne la Purpura Real, de que se vistió la Magestad de vn Dios; *Eccé ancila Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum.* Con que no solo lo vistió de su carne immaculada, sino que parece lo vistió tambien de su singularissima obediencia. Y tan bien lo vistió, que llegó la obediencia hasta la muerte: *Factus obediens usque ad mortem.* Oygamos aora á San Pablo, que hablando de la obediencia de Christo Señor nuestro, dice, que le dixo á su Eterno Padre: No has querido, Señor, mas Sacrificios que á mi, y assi me diste vn Cuerpo proporcionado, para ofrecerte en víctima Sagrada: *Hoff ad Habitiam, & oblationem noluit; Corpus autem aptasti mihi.* Pero oygamos al Profeta Rey, que Profetizando este Sacrificio, dice: *Aures autem perfecisti mihi.* Me diste, Señor, oídos que ofrecerte en Sacrificio agradable. Oídos para Sacrificio, y para víctima? Es cosa singular, y rara! Si dixera Christo Señor nuestro, que le dió su Padre oídos con el Cuerpo; vaya; porque tambien el cuerpo se compone de estas partes; pero dezir, que le dió oídos en lugar de Cuerpo, es cofabien estraña. Assi es verdad; pero en esto se conoce, que la carne purissima, que tomó el Hijo de Dios para su Cuerpo, fue carne de Maria Santissima; porque Maria toda fue oídos para obedecer á Dios, no tuvo ser, carne, ni Cuerpo, sino para hazer la voluntad Divina. Assi? Pues diga, que le dió oídos quando tomó carne el Verbo Eterno en las purissimas entrañas de su Madre; porque si esta carne de que se formó su mas Sacrosanto Cuerpo fue carne de Maria, lo mismo fue darle Cuerpo, que darle oídos para obedecer; porque Maria, si tuvo Cuerpo, solo fue para obedecer, y hazer siempre la voluntad de Dios: *Virgo avis dicitur, quia scilicet Dei mandatis adeo paruit, ut tota auris esse videretur,* dixo Novarino. O

Madre Virgen! Toda oídos para obedecer á Dios desde el primero instante de tu ser, toda oídos para hazer la voluntad del Altissimo. Tuiviste carne, y Cuerpo, para dar Cuerpo, y carne al Hijo de Dios, que empezó á viuir por obediencia, como tu por obediencia empezastes á viuir. Qué no sin mysterio, dize David, que en el primer instante de su Concepcion, le puso el Padre á Christos precepto de obediencia, para dar la vida por el hombre: *In capite libri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam.* Y para hazer la voluntad de su Padre, puso este precepto en medio de su razon: *Et Legem tuam in medio cordis mei.* En medio de su corazon, que es el principio de la vida, se le puso á Christo este precepto de obediencia; y debió de ser, para dar á entender, que si vivia, era á influxos de esse precepto, y que esse precepto de obediencia, puesto en el principio de su vida mas amable, era qui en lo hazia viuir, y quien lo animó desde el instante de su Encarnacion: *Ideo enim descendit de Celo, non ut faciam voluntatem meam, sed voluntatem eius, qui misit me,* dixo San Juan, alegado de N. Incognito. Y para esto dize el Profeta, que le dió su Padre oídos, quando avia de dezir, que le dió Cuerpo: *Aures autem perfecisti mihi. Ideo, persectam obedientiam dedisti mihi,* que hic

Psalm. 39. v. 9.

N. Tancorn. in Psalm. 39.

Hugo Carden. hic.

N. 119.

Esto fue ser Maria Santissima toda oídos para obedecer á Dios, siempre se resignó en la voluntad Divina, jamás hizo su voluntad, porque solo atendió á hazer la Divina; y tan empeñada siempre en obedecer, que pareciendo imposible, y aun contradictorio el precepto, captivaba su entendimiento, porque en el no avia mas presentacion, que obedecer á su Criador. O obediencia de Maria! O resignacion la mas heroyca, que cupo en la Esfera mas profunda de la sujecion! *En tabula sum (contemplaba Tito Bostrense) quamvis scripturam excipere idonea, scribas in me scribat ille quodcum-*

Tit. Bostrenf. in c. 2. Luc. n. 38.